CASA DEL FUERTE

Estuvo habitada por el guarda del monte hasta la década de los 50; según una antigua leyenda ésta fue en su momento el castillo del Conde Fernán Flor. Ahora solo quedan las ruinas.

MOLINOS DE CILINDRO

Encontraremos dos, ambos cercanos al monasterio, que fueron explotados por los monjes en el pasado

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ANUNCIADA

Este templo es una joya del románico lombardo del siglo XII, único ejemplo completo de este estilo arquitectónico en Castilla y León. En el siglo XVIII se añadió la cabecera del ábside principal, el camarín barroco de planta cuadrangular y posteriormente el pórtico a los pies, que se eliminó en la última restauración del año 1992.

Está dedicada a Nuestra Señora de la Anunciada, imagen de la segunda mitad del siglo XIII, que tiene su fiesta y romería el 25 de marzo.

URUEÑA (Villa del Libro)

Con menos de 200 habitantes, la Villa Medieval de Urueña es uno de los cascos urbanos mejor conservados de la provincia de Valladolid. Fue declarada conjunto histórico artístico en 1975. Conserva gran parte de la muralla con dos de sus puertas, el castillo, varias casonas de piedra y la iglesia parroquial góticorenacentista de Santa María del Azogue.

Desde sus murallas y miradores puede verse el paisaje típico de tierra de campos así como varios palomares y la Ermita de la Anunciada.

En Urueña podemos encontrar además de varias librerías de libros antiguos o usados, el museo del libro (centro de Miguel Delibes), el centro Etnográfico Joaquín Díaz (folklorista castellano), el museo de la Música, el museo de las campanas...

Artilugio Estudio. Calle Azafranal, 18 (Pasaje).



7 de abril de 2019

Montes Torozos

Comenzaremos la ruta en Castromonte, dónde desayunaremos en el bar del pueblo, para posteriormente iniciar camino hacia el Monasterio de la Santa Espina, con ligero descenso siguiendo el curso del Río Bajoz y encontrándonos en esta primera parte de la ruta con el Embalse de la Santa Espina.

Pasado el embalse, a la derecha, y con un pequeño desvío, están las ruinas de "La casa del fuerte", habitada en su día por el guarda del monte. Junto al camino se encuentran los restos de un molino de cubo, explotado en el pasado por los monjes.

La llegada al Monasterio de la Santa Espina (recorridos los 10 primeros kilómetros) pone fin a la primera parte de la ruta. Una vez visitado el monasterio comeremos en este punto y quien lo desee, podrá coger el autobús y dirigirse directamente a Urueña para visitarla con tranquilidad. Cercano al lugar reservado para la comida, hay un bar, donde se pueden comer los bocadillos siempre que se consuma la bebida.

El resto reiniciaremos el camino dejando a nuestra derecha el pueblo de colonización y, una vez pasado el pueblo, nos dirigiremos a Urueña. Encontraremos los restos de otro molino de cilindro y nos adentraremos en un monte de encinas con una ligera y corta subida para, a continuación, llanear a través de sembrados hasta alcanzar nuestro objetivo: Urueña, con sus murallas y entorno privilegiado. Junto a la carretera y antes de entrar en la villa se encuentra la Ermita de la Anunciada.

FICHA TÉCNICA:

Ruta: lineal

Recorrido: Castromonte - Santa Espina - Urueña

Distancia recorrido completo: 18 kilómetros

Dificultad: baja

FLORA Y FAUNA

La senda que nos lleva desde Castromonte al Monasterio discurre entre el parámo, el monte y el valle que describe el Río Bajoz. El hito más relevante de esta senda es el embalse, un lugar al abrigo del monte, rico en especies animales (galápagos, fochas, garzas, etc.) y vegetales (carrizos, juncos, eneas, etc.).

Quizás la parte más interesante de la ruta sea el Embalse de la Santa Espina, embalse de tierra levantada construido a finales de la década de los 60 para regar los cultivos del entorno del pueblo del mismo nombre. Este enclave alberga reproducción de aves, acoge aves migratorias y favorece la vida del extraño gallipato (un anfibio que puede llegar a medir 30 cms. con una cola aplastada lateralmente).

Para los amantes de la pesca es un lugar excepcional con especies como la carpa y la tenca; aunque los permisos que se dan son muy limitados.

Durante el paseo veremos también taludes de tierra blanda, donde suelen tener su colonia los abejarucos.

La vegetación que nos encontraremos en este bosque es pino, ciprés de Arizona y roble.

Pasado el monasterio, discurrirá la ruta por caminos rodeados de campos de cultivo dedicados al cereal. Se trata de una penillanura donde se intercalan terrenos en barbecho y zonas arboladas que le dan una belleza singular al paisaje y que nos lleva hasta las murallas de Urueña.



MONASTERIO DE LA SANTA ESPINA

Fue fundado en 1147 por Doña Sancha de Castilla, hija de Doña Urraca de Castilla y hermana de Alfonso VII "El Emperador"; éste, por mediación de Luis VII de Francia, obtuvo una espina de la corona de Cristo custodiada, hasta entonces, en el Monasterio de San Denis (Dionis) en Francia, desde que Carlomagno la trajera de Constantinopla.

De esta época se conserva la Sala Capitular (una de las mejores del Cister en España) y la Sacristía. Los dos claustros son de estilo neoclásico (siglo XVII). La fachada de la iglesia y las dos torres fueron añadidas en el siglo XVIII, después de un incendio que arrasó su enorme biblioteca. Existen tumbas de diversos personajes que influyeron en su historia.

A lo largo de los siglos siguientes fue adquiriendo mayor importancia y creciendo en su estructura. Dependiendo de la época fue beneficiado por unos y descuidado por otros.

También sufrió los saqueos de las tropas napoleónicas y la desamortización en 1835. Tras pasar por varias manos fue adquirido por el Marqués de Valderas en 1865 y gracias a su viuda pasó a ser un centro de enseñanza agrícola.

En la década de los 50 el ministro Rafael Cabestany, aprovechando el testamento de la Condesa de la Santa Espina, construyó el pueblo de colonización. Por otra parte se firmó un convenio con la escuela de capacitación agraria para comenzar a impartir en dicho centro estudios reglados; como hasta la fecha.



